

Maduro agradece envío de nuevo canciller

Avanza camino para reapertura de la frontera con Venezuela

En las épocas de clausura total del puente internacional Simón Bolívar, los venezolanos arriesgaban la vida atravesando el río Táchira y pagando a grupos armados organizados y a contrabandistas que controlaban los pasos ilegales.

RESUMEN AGENCIAS, BOGOTÁ

Avanzar en una agenda de trabajo para la normalización gradual de las relaciones colombo-venezolanas con el nombramiento de embajadores y demás funcionarios diplomáticos y consulares entre ambos países, a partir del 7 de agosto, tras la posesión del presidente, Gustavo Petro, será el primer paso de cara a la reapertura de la frontera entre Norte de Santander y Táchira.

Este fue el anuncio tras la reunión de Álvaro Leyva, canciller designado por Petro, y su par venezolano Carlos Faria, después de más de dos horas de reunión en la capital tachirense San Cristóbal, cuyo anfitrión fue el gobernador Freddy Bernal.

"Han reafirmado los lazos históricos de hermandad, complementariedad, cooperación, que unen a nuestros pueblos. Los cancilleres expresaron su voluntad de avanzar en una agenda de trabajo para la normalización gradual de las relaciones binacionales a partir del próximo 7 de agosto con el nombramiento de embajadores y demás funcionarios diplomáticos", afirmó Leyva en una declaración conjunta.

El canciller designado aseguró que los países tra-

bajarán por la seguridad y la paz en la frontera, reiterando que continuarán restableciendo los lazos de amistad que permitirán trabajar a futuro en más intereses de Colombia y Venezuela.

Por su parte, el ministro Faria destacó la importancia del restablecimiento de las relaciones bilaterales.

"Hemos conversado, acordado, hemos estado en coincidencia con el hecho de que debemos ver con cuidado y trabajar en pro de la paz, la seguridad de la frontera, de la apertura gradual de la frontera, aspecto que va a beneficiar de manera directa e inmediata a nuestros pueblos, hemos hecho un recuento histórico", afirmó el canciller Faria.

Los cancilleres reiteraron que el restablecimiento



EFE / EL NUEVO DÍA

Existe mucha expectativa por la pronta reapertura de la frontera que de Colombia comunica con Venezuela.

to de relaciones se hará bajo el respeto y la cooperación por el interés de ambos países.

Fuentes cercanas al presidente electo confirmaron que la reunión se venía organizando hace se-

manas, y la presencia de Benedetti en el encuentro fue de expresa solicitud de Petro debido a que el

exsenador será quien lidere y esté al frente del restablecimiento de las relaciones con Venezuela.

Benedetti, sería el embajador en Caracas

La normalización con Venezuela, que tiene con Colombia una frontera de 2.219 kilómetros, avanza más rápido de lo esperado, como lo demuestra el anuncio hecho por el ministro de Relaciones Exteriores de ese país, Carlos Faria, y el canciller designado por Petro, Álvaro Leyva, de que se restablecerán las relaciones diplomáticas en todos los niveles, con un "inmediato" nombramiento de embajadores, una vez se instale el nuevo Gobierno.

Según medios locales, Petro está barajando nombrar como embajador en Caracas al exsenador Armando Benedetti, que fue su mano derecha durante la campaña, y el mandatario electo, al ser preguntado al respecto, dijo ayer que "se están estudiando las posibilidades" y que el canciller designado "todavía tiene el trabajo de escoger embajadores".

"El cambio en la relación con Venezuela es bastante positivo por tres factores: el humanitario, el económico y el de la seguridad", dijo a

Efe el analista Manuel Alejandro Rayrán, profesor de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia.

Según el experto, el cierre de la frontera, que comenzó en agosto de 2015, a lo cual le siguió la ruptura de relaciones cuatro años después, llevó a "la creación de pasos fronterizos (ilegales) en donde grupos criminales maltratan a la población" que por allí circula y a "la creación de negocios ilícitos como la trata de personas".

"La segunda razón por la que es positivo es por el ejercicio económico" ya que se trata de una frontera que vive del comercio entre los dos países, y el tercero es la situación de seguridad en la zona, que se agravó con la ruptura de relaciones.

Rayrán explica que "el romper las relaciones, que no haya comunicación entre los dos Gobiernos, claramente permitió que grupos armados ilegales tuvieran mayor control en esa zona y los fortaleció".